

Rara

Suele sentarse en este banco. Siempre lejos de la gente, como si les tuviera miedo. Quiere que la llamen Kira. ¿Por qué querrá llamarse como un perro? Ah, sí. Dice que está haciendo referencia a un chico que encontró una libreta en la que si escribes el nombre de alguien, esa persona morirá a los cuarenta segundos. Eso es un cuento de niños pequeños. Las personas que ven esas cosas son tan infantiles..., con razón todo el mundo la odia. Y bueno, su físico es otra cosa. Un día viene con el pelo azul, otro día se lo tiñe de rosa... Desde luego, no entiendo a la gente que hace eso. Lo mejor es ser normal, y que te guste lo que a todo el mundo le gusta. Además, siempre viste de negro. Da igual el día que sea, que ella siempre va así de rara.

No tiene amigos. Casi todo el tiempo lo pasa con los auriculares puestos, ajena al mundo. A saber qué escucha. Cuando tú le hablas, ella solo responde con monosílabos. ¿Por qué es tan borde? ¿Es porque eso forma parte de ser "diferente"?

Un día, la profesora de lengua nos dijo que nos definiéramos en una sola palabra. Ella eligió la palabra *friki*. Todo el mundo se rió de ella. ¿Friki? Eso es un insulto. A nadie le importa su estúpido mundo de superhéroes e historias fantásticas. ¿Qué más le da ver programas que ve la gente normal? La realidad siempre supera a la ficción.

En su día a día es normal que la empujen por los pasillos, que se rían de ella desde que entra en la clase. "¿Qué haces aquí, rarita de mierda? ¿No deberías estar con tus personajes perfectos?". Ella no responde, al fin y al cabo es el fantasma de la clase. Es tan lamentable que ni siquiera se defiende a sí misma. Típico de los raritos.

Parece que tiene un diario. Un diario en el que cuenta sus tristes anécdotas, en el que se queja del rechazo de la sociedad. Tan bajo ha caído que no tiene con quién desahogarse, y para liberar sus emociones, escribe. ¡Vaya, qué inesperado! La chica rara es escritora. Pero, ¿qué tiene su vida de interesante? ¿Qué cuenta ahí, entonces, lo mucho que ha llorado con el último capítulo de esos dibujos chinos que tanto le gustan? Qué gilipollez.

"Querido diario: No sabría llamarte de otra forma. La gente suele llamar así a sus diarios. Dicen que tengo que empezar a ser como ellos, que hacer lo que yo quiera no me llevará a ninguna parte. ¿Cuántas veces he oído eso? ¿Cuántas veces al día me tratan como a un bicho raro? Y dicen que hay respeto. Y dicen que la libertad de expresión existe. Entonces, ¿por qué se ríen de ti por el simple hecho de amar otras cosas? ¿Por qué hay personas a las que les da miedo hablar de sus aficiones, o de vestir su propio estilo? Así es, porque eso no es lo normal. La gente aspira a ser una copia más de la sociedad. Todos con la misma personalidad, todos con los mismos gustos. Porque claro, es la moda, es lo que se lleva. La originalidad en este mundo no tiene cabida. Lo único que estamos haciendo es retroceder, y no mejorar como especie humana. Si no hablas y no sales de fiesta, eres aburrido. Si te gusta otro tipo de música y ves otro tipo de cosas, joder, eres un friki, mejor vete con los de tu especie. Poco a poco sientes que te alejas cada vez más de ellos, que eres como la pieza de un puzzle que no encaja en ninguna parte. Hasta que te conviertes en una completa desconocida".

¿Lo veis? Desde el principio haciendo de personaje trágico. Las personas nunca cambian. No entiendo por qué no se esfuerza en parecerse un poco más a la gente si tanto quiere

formar parte de su grupo. No entiendo por qué no acepta el hecho de que si no sigue los pasos de los demás, será expulsada de la sociedad. No entiendo... ¿qué hay que entender de una chica rara? Ella ya se entiende a sí misma. ¿Para qué quiere la compañía del resto cuando está condenada a quedarse sola? (Se sienta y coge el diario otra vez) Veamos qué es lo último que ha escrito.

“Querido diario: Mi vida va de mal en peor. Cada día estoy más segura de que he nacido en el lugar equivocado, en la época incorrecta. ¿Por qué no entienden que no todos somos iguales? ¿Por qué no entienden que a una persona hay que conocerla bien antes de juzgarla? No puedes criticar a alguien cuando no tienes ni puta idea de las situaciones por las que pasa diariamente. Pero aun así, ellos lo hacen, es su estilo de vida hablar mal de los diferentes. Porque odian lo innovador. Son como un rey conservador que quiere mantener las aburridas tradiciones de su país. Ahora que la sociedad se ha convertido en ese rey, influenciado por lo que le gusta a los demás, la originalidad está perdiendo su lugar en este mundo. Y yo también. Quería innovar, quería agradar a la gente siendo quien yo soy, alguien diferente, pero parece que soy incompatible con sus pensamientos. Así que yo tampoco cambiaré los míos, porque prefiero perder la vida antes que fingir ser alguien con quien no tengo nada en común. Y moriré si eso es necesario”.

¿Qué ha sido de esta chica desde hace tres días? ¿Por qué está su diario en un sitio como este? ¿Y si ha querido dejar de existir, no respirar por más tiempo el aire que también respira quienes la odian? Es más, ¿hay algún motivo para odiar a alguien por el simple hecho de no ser como tú? Tal vez todos estamos encerrados en una habitación oscura de la que no sabemos cómo salir. Algunas personas aceptan esa prisión como su nuevo hogar, otros deciden ir a buscar la luz que les conduzca a la salida. ¿Y si la chica rara ha decidido mostrarse tal y como es, sin dejarse llevar por opiniones o comentarios negativos? Nosotros también deberíamos hacer lo mismo, porque aquellas personas que se meten con otras solo quieren esconder sus debilidades. Hacen daño a quienes están en la luz para llevarlos consigo a la oscuridad. Las personas rotas destruyen a quienes no lo están para sentirse mejor. Y así son todos los que odian a los distintos, a los no iguales. Al final, los patéticos son ellos, porque no se atreven a romper las cadenas de la mediocridad.

Se acabó (Lanza el diario al suelo). Voy a ignorar las críticas, no me dejaré influenciar por la opinión de nadie. Porque yo soy la chica rara, y estoy orgullosa de ser yo misma.

Celia Ortega Cruz